Lepra o abolladura

Taphrina deformans



Foto 1. Ataques iniciales de la enfermedad



Foto 2. Hojas afectadas



Foto 3. Ataque intenso



Foto 4. Frutos afectados



Foto 5. Formación ascas



Foto 6. Hojas necrosadas por ataque

frutales hueso

Dirección General de Agricultura y Ganadería

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Agricultura, Ganadería
y Desarrollo Sostenible

HONGOS
FRUTALES
HUESO
09

Taphrina deformans (Burk.) Tulasne

Nombres comunes. Abolladura de las hojas, lepra, tafrinosis o rizado de las hojas.

Sinónimos. *Taphrina amigdali (Jacx) Mix; Exoascus deformans (Berk.) Tuck; Exoascus amigdali (Jacx); Ascomyces deformanas (Berk.).*

Descripción. Hongo ascomiceto ampliamente distribuido que afecta principalmente a melocotonero y nectarina, en menor medida a almendro y raramente a albaricoquero.

Otras especies del mismo género también parasitan al ciruelo (*T. pruni*) o al cerezo (*T. cerasi*). Es una enfermedad endémica que exige tratamientos preventivos en caso de condiciones favorables. En las Vegas del Guadiana manifiestan una especial sensibilidad las variedades más tempranas como el melocotón Plagold 15, May Crest… y nectarina Early Top, Sun Red, Big Bang…

Biología. La enfermedad se desarrolla con periodos de temperaturas suaves y humedad relativa muy alta (> 95%).

El hongo inverna como conidia saprófita (blastosporas), en las brácteas de las yemas. En el momento en que se inicia la brotación del árbol y con condiciones adecuadas para su desarrollo las blastosporas germinan y penetran a través de la cutícula de las hojas jóvenes desarrollando un micelio parásito que produce la infección. A partir de este micelio, en la fase final del hongo, se producen las ascas, que mediante lisis perforan la cutícula de la hoja y expulsan en primavera sus 8 ascosporas. Las ascosporas germinarán formando nuevas conidias.

Con altas temperaturas, intensa radiación solar y baja humedad relativa se detiene el desarrollo de la enfermedad, sobreviviendo el hongo en estas condiciones calurosas y secas en forma de ascosporas o conidias.

Síntomas y daños. Los síntomas se inician con la brotación del árbol, observándose una hipertrofia de los tejidos con engrosamiento del limbo foliar que produce una deformación de las hojas recién brotadas. La deformación de la hoja viene acompañada por cambios en la coloración de estas, pasando por tonalidades amarillas a rojo intenso debido a la pérdida de clorofila y acumulación de pigmentos rojos. Más adelante estas hojas adquieren un aspecto harinoso, al aparecer las ascas. Las hojas infectadas acaban por necrosar y caer prematuramente. En caso de ataques de importancia el fruto también es afectado.

Ataques severos producen defoliaciones, debilitamiento de brotes y reducción del cuajado del fruto, afectando al vigor del árbol con la consiguiente reducción en la producción de cosecha.

Medidas de control. Para el control de la enfermedad son fundamentales los tratamientos preventivos, con compuestos cúpricos a caída de hojas, cobres o polisulfuros en invierno, y sobre todo tratamientos fungicidas en periodos críticos como son la hinchazón de yemas y la aparición de los primeros órganos verdes.

Las materias activas para utilizar pueden consultarse en el registro de productos fitosanitarios, a través de la web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En caso de presentarse ataques de la enfermedad, es conveniente eliminar en el aclareo los brotes afectados (moñas) y frutos deformados.

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Ignacio de la Cruz Blanco
Antonio Jesús Guisado López
Cristina Albero Portilla

Información actualizada a 13/10/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

sanidad.vegetal@juntaex.es